

Un hogar de paz y felicidad 23

La entrada a casa

Es conocida la regla que “todo va tras el comienzo”. Por eso, la entrada del marido al hogar después de un día saturado de trabajo o de estudio es de lo más importante, y es el momento adecuado para demostrarle a su esposa que ella ocupa el primer lugar en su vida. Por lo tanto, antes de dedicarse a sus hijos, el hombre de inmediato debe buscar a su esposa diciendo: “¡Hola! ¿Querida? ¿Dónde estás? Ah, hola niños, hola queridos., pero ante todo necesito ver a mamá. ¿Dónde está mamá? ¡Ante todo, mamá!”.

Y cuando la vea le dirá alegremente y con amor: “¡Hola querida! ¿Cómo estás? Necesito hablar contigo unos minutos, pasé todo el día pensando en ti, ¿cómo la has pasado? ¿Qué tal todo?”. Entonces, se sentará junto a ella, la estimulará a hablar, le hará preguntas y se interesará por las novedades del día: “¿Qué hay de nuevo?, ¿cómo te sientes?, ¿comiste algo?”. Y así debe interesarse por ella de verdad, cómo fue su día, etc. Lo principal es prestarle atención inmediatamente al entrar a casa, lo que le dará la sensación que él no tiene nada más valioso que ella en el hogar y que es lo primero que le interesa.

El hombre debe saber que a la mujer le da una gran vitalidad hablar y contar todas sus vivencias, incluyendo detalles que podrían parecerle irrelevantes a él. Por lo tanto, debe permitirle hablar de todo y contarle todo! E incluso contarle chismes, ya que ella tiene que sacarse de encima todo lo que tiene en su corazón. Ella tiene que sentir que puede relatarle todo a su marido. Por ese motivo, el hombre nunca le llamará la atención sobre lo que le cuenta pues sería una horrible traición a la confianza que ella tiene en él. La escuchará con completa atención, mientras en su corazón sabrá lo que tiene que “filtrar” - como por ejemplo los chismes que está prohibido aceptar. Y por supuesto no la criticará, sólo le prestará completa atención sin dar entrada en su corazón a las habladurías, y así le dará a ella la oportunidad de desahogarse y, además, la salvará así de contar todo tipo de calumnias a sus amigas ya que se lo contó todo a él.

¿Hasta dónde el honor?

“Escucha a lo Que tu esposa te pide. Si te pide que te quedes en casa, quédate con ella en casa, luego ella te dará un mes de vacaciones”.

Siempre hay que darle a la esposa su lugar y su honor, con más razón así debería ser con todos los asuntos mundanos, el marido debe estar totalmente dispuesto a dejar de lado todo por su mujer, ya sean citas de negocios, sus hobbies, amigos, etc.

Sólo si el hombre rectifica su comportamiento y le demuestra que ella es su mayor prioridad, de pronto se encontrará liberado de aquella opresión.

Querido marido, ¡Debes entenderlo bien! La mujer no tiene libre albedrío en este asunto. Así el creador la ha creado. Ella necesita la atención de su marido tanto como el aire que respira. Para ella permitirle a su marido salir para ocuparse de algo que le interesa más que ella - equivale a la muerte. En consecuencia, no importa qué asunto es tan importante para su esposo, para ella - ¡es su enemigo! Es lo que le arrebatata a su marido, lo que desvía su atención, lo que le hace perder frente a él su importancia y su honor, y de inmediato odiará aquella cosa, asunto o persona y se opondrá.